

2 Corintios 5:17~6:18
Representantes de Cristo
Por Chuck Smith

(INTRO - NARRADOR) Bienvenido a La Palabra de Dios para Hoy, presentando la enseñanza bíblica del Pastor Chuck Smith de Calvary Chapel en Costa Mesa, California.

El Pastor Chuck se encuentra guiándonos en una aventura versículo a versículo a través del libro de 2 Corintios, donde hemos estado siguiendo el cambio de nuestras tiendas terrenales hacia nuestra nuevo hogar no hecho de manos.

Y en la edición de hoy de La Palabra de Dios para Hoy, estaremos continuando con más de la lucha entre nuestra naturaleza espiritual y carnal y luego aprenderemos de la responsabilidad que tenemos de ser representantes de Cristo.

Así que continuemos para comenzar con la lección de hoy en 2 Corintios capítulo 5, versículo 17.

(CUERPO – PASTOR CHUCK)

De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es (o nueva creación); las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas. (2 Corintios 5:17)

Estas son afirmaciones totalmente positivas.

Y todo esto proviene de Dios, (2 Corintios 5:18)

No algunas de las cosas en mi vida. Bueno, Dios tiene Su lugar. No, Él quiere más que un lugar en tu vida. Él quiere la totalidad de tu vida. "...todo esto proviene de Dios..."

quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación; que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados, y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación. Así que, somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio de

nosotros; os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios. (2 Corintios 5:19-20)

Ahora, algunas personas hablan de Dios reconciliándose con nosotros. Nunca. Dios nunca nos deja. Dios no nos da la espalda y se aleja de nosotros. Somos nosotros quienes necesitamos reconciliarnos con Dios. Somos nosotros quienes damos la espalda a Él y nos alejamos de Él. Somos nosotros quienes necesitamos la reconciliación. Y por eso la súplica de Pablo, y él dice, “Yo estoy haciendo esto en lugar de Jesús. Es por Dios que yo estoy haciendo esto. Yo soy un embajador, un representante de Dios. Yo hablo a Su favor, en Su lugar. Reconcíense con Dios”.

La gloriosa obra de reconciliación. Dios, en Su amor, creó al hombre; creó al hombre a Su imagen, en Su gobierno de luz y vida. El hombre podía vivir en compañerismo con Dios y conocer la gloria, el gozo, la belleza de vivir en compañerismo con Dios. Pero el hombre se apartó de eso. Le dio la espalda a Dios. Se alejó de Dios. Y él comenzó a experimentar las miserias de la vida sin Dios. El vacío, la desesperanza, la desesperación de la vida sin Dios. Y Dios amó tanto al mundo que envió a Su Único Hijo para morir por los pecados de los hombres de manera que a través de la muerte de Cristo, el hombre pudiera acercarse nuevamente a Dios o reconciliarse con Dios. Y Así Pablo dice, “Yo soy embajador de Cristo, yo estoy aquí representando a Jesucristo, y digo por Él, ‘Reconciliaos con Dios’”. Regresen al compañerismo con Dios. Regresen al gobierno de la luz y la vida. Conozcan nuevamente el gozo, la gloria, la bendición de caminar en el Espíritu. La vida según el Espíritu.

Al que no conoció pecado (Jesucristo), por nosotros lo hizo pecado (Dios), para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en (a través) él. (2 Corintios 5:21)

Aquí tenemos una de las Escrituras más gloriosas en el Nuevo Testamento, cuando vemos lo que Dios ha hecho por nosotros en Cristo en reconciliarnos con Él mismo. “Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros.” (Isaías 53:6). “Al que no conoció pecado por nosotros Dios lo hizo pecado”.

Así, pues, nosotros, como colaboradores suyos, (2 Corintios 6:1)

Y qué gloriosa manera de ver el ministerio. Yo estoy trabajando con Jesús, trabajando junto con Él.

os exhortamos también a que no recibáis en vano la gracia de Dios. Porque dice: En tiempo aceptable te he oído, Y en día de salvación te he socorrido. He aquí ahora el tiempo aceptable; he aquí ahora el día de salvación. No damos a nadie ninguna ocasión de tropiezo, para que nuestro ministerio no sea vituperado;(2 Corintios 6:2-3)

Y así, Pablo nuevamente regresa al asunto de su ministerio, su ministerio por Jesucristo. Él lo ve como siendo un compañero de trabajo con Él. Y como tal, les implora en esto... que ellos “no recibáis en vano la gracia de Dios”, sino que acepten la salvación hoy. No ponga a un lado el ofrecimiento de Dios a usted. La gracia de Dios, sino que la reciban. Hoy es el día de salvación. Y así Pablo dice, “No damos a nadie ninguna ocasión de tropiezo, para que nuestro ministerio no sea vituperado”.

antes bien, nos recomendamos en todo como ministros de Dios, (2 Corintios 6:4)

Buscando probar que mi ministerio es realmente de Dios, primeramente, en el sentido físico.

en mucha paciencia, en tribulaciones, en necesidades, en angustias; en azotes, en cárceles, en tumultos, en trabajos, en desvelos, en ayunos; (2 Corintios 6:5)

La preposición *en* habla acerca de los sufrimientos físicos y dificultades que Pablo soportó como ministro de Jesucristo. Cosas por las cuales él probó su ministerio. Y luego habla de las cosas mentales de que él soportó:

en pureza, en ciencia, en longanimidad, en bondad, en el Espíritu Santo, en amor sincero,(2 Corintios 6:6)

Y luego va a las cosas espirituales:

en palabra de verdad, en poder de Dios, con armas de justicia a diestra y a siniestra;(2 Corintios 6:7)

Así que el ministerio, la prueba del ministerio. Las características del ministerio. Dios nos ha dado tales ministerios para que sirvamos al Señor y al hombre.

por honra y por deshonra, por mala fama y por buena fama; como engañadores, pero veraces; como desconocidos, pero bien conocidos; como moribundos, mas he aquí vivimos; como castigados, mas no muertos; como entristecidos, mas siempre gozosos; como pobres, mas enriqueciendo a muchos; como no teniendo nada, mas poseyéndolo todo. (2 Corintios 6:8-10)

Así que, estos interesantes contrastes que tienen lugar en el ministerio. "...como entristecidos, mas siempre gozosos; como pobres, mas enriqueciendo a muchos; como no teniendo nada, mas poseyéndolo todo." Porque yo poseo a Cristo.

Nuestra boca se ha abierto a vosotros, oh corintios; nuestro corazón se ha ensanchado. (2 Corintios 6:11)

"Me estoy expresando a mí mismo a ustedes. Mi corazón se ha agrandado por su causa".

No estáis estrechos en nosotros, (2 Corintios 6:12)

Esta palabra *estrechos* literalmente significa un lugar angosto. Viene a mí como siendo presionado en un lugar muy estrecho. Siendo presionado tanto en un lugar tan estrecho que endereza todas las cosas torcidas. Y así, la idea de estrechar es que la corrupción o lo que fuera, si usted la presiona lo suficientemente fuerte sobre usted, eso lo aplastará. Y usted podría enderezarse. Y la palabra *angustia* sale de esta palabra griega. La angustia de ser presionado hacia un lugar estrecho.

Ahora Pablo dice a los Corintios, "Ustedes no han sido puestos en un lugar estrecho por mi causa".

pero si sois estrechos en vuestro propio corazón. Pues, para corresponder del mismo modo (como a hijos hablo), ensanchaos también vosotros. (2 Corintios 6:13)

"Ustedes han sido puestos en esta presión. Ustedes han sido puestos en angustia, en este lugar estrecho. Pero mi corazón se agranda hacia ustedes. Ahora es mi oración

que ustedes sean ensanchados. Su corazón será ensanchado. Serán liberados de esta presión, de este lugar estrecho”.

No os unáis en yugo desigual con los incrédulos; porque ¿qué compañerismo tiene la justicia con la injusticia? ¿Y qué comunión la luz con las tinieblas? (2 Corintios 6:14)

Hay muchas personas que creen que el caso de ellos es especial, que realmente no está cubierto por la Escritura, y de esa manera, ellos pueden hacer lo que les plazca porque esto realmente no se aplica a su situación. Dios realmente no estaba pensando en la situación de ellos cuando Él puso la regla. Y de esa manera, hay muchas personas que entran en yugos desiguales con incrédulos, creyendo y esperando que las cosas se igualen, que Dios se ocupará de eso.

Hay un viejo dicho griego que dice, “Los dados de los dioses están cargados”. O sea, usted no puede ir contra Dios y ganar. Usted no puede ir contra la Palabra de Dios y ganar. En tantos años de pastor, han venido a mí tantos jóvenes. Oh, ellos están tan enamorados. Oh, él es el hombre de mis sueños. Solo hay una cosa mal: él no es Cristiano. “Pero yo sé que si yo vivo la vida de Cristo delante de él y si yo camino en amor y en humildad y demás, yo sé que él vendrá a Jesús”. Y yo digo, “Sí, pero las Escrituras dicen, ‘No os unáis en yugo desigual’”. “Oh, pero es que nosotros nos amamos tanto. Y yo sé, yo sé que él va a cambiar”. Y ellos están determinados a casarse a pesar del consejo de la Palabra de Dios. Y el resultado de caso tras caso, un año, dos años más adelante, yo me siento con la misma joven que está completamente destrozada. “Oh, desearía haberlo escuchado. Estoy viviendo en un infierno. No creo que yo realmente lo amara. Esto es horrible. ¿Tengo que quedarme en este estado?” Y sus vidas están arruinadas porque ellos pensaron que podían ir contra el mandato de Dios y ganar y salir adelante. “No os unáis en yugo desigual con los incrédulos”.

Ahora, esto no se limita solamente al matrimonio. Esto va a diferentes tipos de yugos donde usted es unido a un incrédulo, y usted siempre está en un yugo desigual. Tenga cuidado. Usted siempre está en un yugo desigual si usted se junta con un incrédulo. Vea usted, ellos no siguen las mismas reglas que usted sigue. Ellos no viven con la misma ética que usted vive. Y mentir no les molesta a ellos. Engañar no les molestará. Perturbar no les molestará a ellos, pero a usted sí.

Y he tenido muchos hombres de negocios que han venido a mí lamentándose por el hecho de que su socio quiere hacer algo que es ilegal. “Ellos no quieren reportar todas las ganancias. Ellos quieren llevar un doble registro en los libros. ¿Qué debo hacer?” Ellos han entrado en un yugo desigual. “¿qué compañerismo tiene la justicia con la injusticia? ¿Y qué comunión la luz con las tinieblas?”

¿Y qué concordia Cristo con Belial? ¿O qué parte el creyente con el incrédulo? (2 Corintios 6:15)

Usted está intentando unir cosas que son desiguales. Los resultados son siempre desastrosos.

¿Y qué acuerdo hay entre el templo de Dios y los ídolos? Porque vosotros sois el templo del Dios viviente, (2 Corintios 6:16)

Esta vieja tienda sin embargo es “el templo del Dios viviente”. “¿Qué?” Pablo dice, “¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros?” (1 Corintios 6:19). ¿Qué relación puede haber allí con el templo de Dios y con los ídolos?

como Dios dijo: Habitaré y andaré entre ellos, Y seré su Dios, Y ellos serán mi pueblo. Por lo cual, Salid de en medio de ellos, y apartaos, dice el Señor, Y no toquéis lo inmundo; Y yo os recibiré, Y seré para vosotros por Padre, Y vosotros me seréis hijos e hijas, dice el Señor Todopoderoso. (2 Corintios 6:17-18)

Así que, el llamado de Dios para la separación de Su pueblo. Ustedes deben ser diferentes del mundo. Ustedes no pueden tener una verdadera comunión con el mundo. Ustedes no tienen un lugar común de encuentro. Ustedes están intentando unir dos situaciones diferentes. Ustedes están intentando unir la vida de la carne con la vida del Espíritu. Ellos no se pueden entremezclar. Es un yugo desigual. Así que, el llamado de Dios para usted es que se aparte. “y apartaos, dice el Señor, Y no toquéis lo inmundo; Y yo os recibiré, Y seré para vosotros por Padre, Y vosotros me seréis hijos e hijas”.

Como hijo de Dios, usted vive diferente que una persona que no es hijo de Dios. Usted espera vivir diferente. Vivir según diferentes estándares, vivir para propósitos diferentes. “Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los

que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen; para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos”. (Mateo 5:44-46).

Jesús está declarando, “Ustedes tienen que ser diferentes. Ustedes son una nueva creación”. “Las cosas viejas pasaron, he aquí todas son hechas nuevas”. (2 Corintios 5:17). Y Dios ahora lo reclama a usted como a Su hijo, como Su hija.

“No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él.” (1 Juan 2:15). El clamor del Espíritu, “Reconcíliense con Dios”. El ministerio de la reconciliación. Usted solo puede reconciliarse con Dios cuando usted viene a la vida del Espíritu, niega la carne, se niega a usted mismo, la vida centrada en uno mismo. Y tomando su cruz para seguirlo a Él. Y este es el desafío del Espíritu de Dios a nuestros corazones. Que podamos responder en el nombre de Jesús.

(CIERRE - NARRADOR) Continuaremos con más de nuestro estudio a través del libro de 2 Corintios en nuestra siguiente lección cuando veamos cómo la aflicción con arrepentimiento lleva al cambio. Y esperamos que usted haga planes de acompañarnos.

(PROMO)

(CIERRE - NARRADOR) Y asegúrese de unirse a nosotros en la siguiente edición cuando el Pastor Chuck Smith continúe su estudio versículo a versículo de 2 Corintios. Esto será aquí mismo en la siguiente edición de La Palabra de Dios para Hoy. Y ahora, una vez más, aquí está el Pastor Chuck Smith con una oración de cierre.

(PASTOR CHUCK) Padre, te agradecemos, por Tu Palabra. Restaura nuestra relación contigo, que podamos reconciliarnos con Dios, a través de Jesús nuestro Señor. Bendice Tu Palabra, que eche raíces. Y que avance y lleve fruto para Tu gloria, en el nombre de Jesús oramos, amén.

(CIERRE – NARRADOR) La Palabra de Dios para Hoy es patrocinado por Calvary Chapel en Costa Mesa, California.